

EMPODERAMIENTO EN MUJERES PARTICIPANTES Y NO PARTICIPANTES EN ORGANIZACIONES DE APOYO SOCIAL

Carlos Portocarrero Ramos *

Asociación de Consultores para el Desarrollo Psicosocial – ACODEP

Resumen

El objetivo del presente estudio es comparar el índice de empoderamiento que presentan tanto un grupo de mujeres que participan en programas de apoyo social como otro que no lo hace. Se utilizó para ello una escala tipo Likert de 28 ítems. Después de comprobarse la validez y confiabilidad de la Escala de Empoderamiento, ésta se administró a 80 mujeres que participaban en organizaciones de apoyo social y a 89 que no lo hacían (18-40 años), todas procedentes del distrito de Villa El Salvador y de bajos recursos económicos. Los resultados indican que la participación en organizaciones de apoyo social incrementa significativamente el grado de empoderamiento sólo en las mujeres más jóvenes y con mayor nivel de instrucción.

Palabras clave: Mujeres, población de bajos recursos, empoderamiento, organizaciones de apoyo social.

EMPOWERMENT IN WOMEN PARTICIPANT AND DO NOT PARTICIPANT IN SOCIAL SUPPORT ORGANIZATIONS

Abstract

The main objective of the present study is to compare the empowerment presented by a group of women that participate in social support organizations and other that does not participate. A 28 items Likert scale was used. After obtaining the Empowerment Scale validity and confiability, it was administered to 80 women

*Correspondencia: awki@ec-red.com

that participate in social support organizations and to 89 women that do not (18-40 years old). All of them were from “Villa El Salvador” and of short economic resources. The results refers that the participation in social support organizations maximize the empowerment in a significant way only in younger women and in those with a higher educational level.

Key words: women, short economic resources population, empowerment, social support organizations.

EMPODERAMENTO DAS MULHERES PARTICIPANTES E NÃO PARTICIPANTES ORGANIZAÇÕES DE APOIO SOCIAL

Resumo

Para investigar o nível de empoderamento de mulheres que participam em organizações de apoio social e outros que não, usando uma escala de Likert de 28 itens. Depois de verificar a validade e confiabilidade da Escala de Capacitação, foi administrada a 80 mulheres que participam em organizações de apoio social e 89 que não (18-40 anos), todos da Villa El Salvador e de baixa renda. Os resultados indicam que a participação em organizações de apoio social aumenta significativamente o grau de empoderamento para as mulheres apenas mais jovens e mais educados.

Key phrases: mulheres, população de baixa renda, empowerment, organizações de apoio social.

En sociedades en vías de desarrollo a pesar del significativo avance científico y tecnológico, difundido gracias a los medios de comunicación y al fenómeno de globalización, es frecuente percibir diferencias significativas que marcan

a los seres humanos.

Si bien la desigualdad económica es uno de los principales factores que contribuyen a las diferencias entre individuos, no por ello es menos significativa la

desigualdad, -producto de los patrones socioculturales de crianza y de determinación de funciones- que entre géneros, en países como el Perú, se ha esgrimido a lo largo de su historia.

Al respecto, vivimos en una sociedad patriarcal donde el hombre goza de una posición de dominación y la mujer soporta una de subordinación. En este sentido, la posibilidad de decisión de las mujeres está supeditada a la decisión del hombre, generalmente del esposo o conviviente (Paulson, 1998). Por otro lado, el rol de la mujer tradicionalmente se ha restringido al ámbito privado o de los quehaceres del hogar.

Progresivamente en las últimas décadas, las mujeres, particularmente aquellas con mayor instrucción, han venido ejerciendo un rol más activo dentro de la sociedad. Así, es cada vez más frecuente observar mujeres en actividades como la política, la empresarial, o participando en importantes puestos de instituciones privadas o públicas, incluso de tipo castrense. Múltiples factores han contribuido a este hecho, entre otros,

las poblaciones de mujeres jóvenes tienen mayor acceso a la educación y al trabajo, los cambios (científicos y tecnológicos) que en los últimos tiempos se han dado en la sociedad y, por otro lado, las diversas organizaciones, particularmente de corte feminista, que pretenden una mayor participación social de la mujer con el fin de acortar las diferencias que tradicionalmente han existido entre hombres y mujeres en sociedades como la nuestra.

Por ello, múltiples organizaciones contemplan, a partir del género, que las mujeres tomen conciencia de su situación individual y social, que desarrollen su capacidad para intervenir y orientar los cambios necesarios en sus vidas, en su comunidad y, que participen activamente en el diseño y ejecución de las políticas públicas a través de la formulación eficaz de sus necesidades y propuestas de mejora de la sociedad.

A través de los diversos programas de apoyo social tales como los Comedores Populares, Club de Madres, Programa del Vaso de Leche, etc., también se ha pretendido contribuir al desarrollo de algunos

sectores menos favorecidos de nuestro país. Al respecto, si bien un significativo número de mujeres - especialmente aquellas que viven en mayores condiciones de pobreza- participan activamente dentro de sus comunidades o zonas de vivienda en múltiples organizaciones de apoyo social, cabe resaltar que otras, paralelamente y por diversos factores, no lo hacen.

Debido a que la participación más activa de la mujer dentro de la sociedad contribuiría a su desarrollo personal, familiar, social, etc., es importante profundizar en el análisis de este tópico -el Empoderamiento- y de otras variables asociadas; sobre todo, si ello se realiza a través de instrumentos de recolección de información que proporcionen información objetiva y confiable.

La preocupación por el tema del empoderamiento ha quedado reflejada en el debate internacional, especialmente en diversas conferencias dedicadas al análisis de la situación de las mujeres. En todas ellas, desde la Primera Conferencia Mundial en México (1975) hasta la celebrada en Beijing (1998), se ha

destacado la importancia de la participación de las mujeres en la toma de decisiones, como factor decisivo en los cambios hacia una sociedad más democrática (García, 2005).

En la primera de estas conferencias, celebrada en México en 1975, se urgía a los gobiernos a promover una mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones en el ámbito local, nacional e internacional, dado el carácter desproporcionado y minoritario de mujeres en posiciones de liderazgo en el sector público. En la segunda conferencia, celebrada en Copenhague en 1980, se señala explícitamente, por primera vez, la conveniencia de incrementar la presencia de mujeres mediante el establecimiento de metas en términos de porcentajes (metas) y se menciona la necesidad de aplicar tales metas porcentuales en el reclutamiento, la nominación y promoción de mujeres a cargos de toma de decisiones.

Con la finalidad de promover un desarrollo más acelerado y sostenible de la mujer y establecer la igualdad entre géneros en países en vías de

desarrollo y particularmente en las mujeres pertenecientes a los sectores menos favorecidos se vienen implementado y promoviendo diversos programas tanto por organizaciones gubernamentales como no gubernamentales. De esta manera, programas orientados a generar "empowerment" o "empoderamiento" en estos grupos de mujeres adquieren cada vez mayor relevancia.

Cabe señalar que si bien diversos programas sociales son asistencialistas este hecho por sí mismo parecería no mermar la capacidad de desarrollar potencialidades de empoderamiento en algunas participantes de estos programas especialmente cuando se ejercen una participación muy activa. Demás esta recordar que en la sociedad globalizada actual se han dado muchos cambios y cada vez más las personas suelen reconocer y exigir el cumplimiento de sus diversos derechos cada vez más.

El término empoderamiento significa "dar poder" y "conceder a alguien el ejercicio del poder" o alcanzar el poder de decidir o actuar

(León, 1997; Schuler, 1994). El empoderamiento implica lograr el más amplio desarrollo de toda la gama de capacidades y potencial humano de forma que las personas lleguen a ser poseedoras de la capacidad y el derecho a actuar y asumir la identificación y la satisfacción de sus propias necesidades, sea como unidades familiares, comunidades, organizaciones, instituciones y sociedades.

Este enfoque no es reciente. Desde mediados de la década del ochenta se ha hecho popular el término en el campo del desarrollo. El empoderamiento vino a reemplazar conceptos como bienestar, participación comunitaria, concientización, alivio de la pobreza, como términos que se referían a metas de desarrollo.

A la teoría sobre el empoderamiento contribuyó, en gran medida, la tesis desarrollada por Foucault (citado por León, 1997), quien mostró como se manifiesta el poder y como está presente en todos los niveles de la vida social. Este autor planteó la noción de poder como proceso, lo que permite mirar el

empoderamiento y el desempoderamiento, no como opuestos, sino como caras de una misma moneda.

En suma, los procesos de empoderamiento son, para las mujeres, un desafío a la ideología patriarcal, con miras a transformar las estructuras que refuerzan la discriminación de género y la desigualdad social. A partir de ello se plantea la no persistencia de la subordinación de las mujeres en las actuales relaciones entre hombres y mujeres.

El enfoque de empoderamiento, desde el punto de vista del género, supone cambios en la ley, nuevos términos para el ejercicio del derecho al trabajo, acceso igualitario a la justicia y a los beneficios del desarrollo y reapropiación del cuerpo (Srilatha, 1997, citado por León, 1997; Valcarcel, 1996).

Schuler (1994) señala que las mujeres que logran el empoderamiento se desarrollan en diversas dimensiones, dentro de las cuales estaría la mayor libertad de movimiento, seguridad económica, capacidad para realizar compras,

hogares con menos violencia, mayor conciencia y participación política. A continuación, describiremos brevemente estas dimensiones.

Movilidad. A partir de ella la mujer ejerce mayor libertad para salir del hogar e ir al mercado, clínica, cine o a otros lugares.

Seguridad económica. Permite mayor posesión de bienes (casa, tierras, negocios) ahorro en efectivo, uso del ahorro para negocios o para pagar préstamos, tener acceso a créditos, etc.

Capacidad de hacer compras, libertad de comprar artículos para el hogar, alimentos, prendas de vestir, utensilios de cocina, ropa para niños, etc.

Hogar sin violencia. Ausencia de dominio y de violencia doméstica que lleva a conseguir autonomía para visitar a ciertos familiares, trabajar fuera de su hogar, no ser despojada de su dinero o propiedades en contra de su voluntad. Consiguientemente que aprendan a obtener recursos esenciales (información, educación, ingresos, activos financieros y planificación familiar) y a utilizarlos para influir en las decisiones que les

afectan tanto a ellas como a sus dependientes.

Conciencia política o jurídica. Las mujeres se dan cuenta que pueden influir en otros mediante actividades colectivas. Adquieren mayor conocimiento acerca del gobierno local, regional y nacional y de las leyes relativas al matrimonio, los hijos, la herencia, etc.

Participación. La igualdad formal de derechos entre mujeres y hombres está reconocida en nuestra sociedad y, sin embargo, la igualdad real de oportunidades y trato entre mujeres y hombres en la práctica es todavía una aspiración. Tendrán mayor participación en protestas públicas y campañas políticas; protestas contra la violencia, salarios injustos o que participen en organizaciones benéficas, sociales, etc.

Dado que el tema del empoderamiento cobra cada vez mayor importancia surge el interés de revisar este tema que adquiere importancia en tanto permite conocer más acerca del mismo, el evaluar de manera objetiva y fiable el nivel de empoderamiento que logran las

mujeres motivo de estudio. Por otro lado, profundizar en el análisis de este tópico contribuiría a plantear programas de intervención que permitan contribuir con el desarrollo socioeconómico y personal de grupos involucrados. Asimismo, los resultados del estudio podrían servir de base para las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales en la toma de decisiones o la formulación de políticas de intervención que redunden en beneficio de las mujeres participantes y no participantes en los programas de apoyo social.

Debido a que desde diversos enfoques se considera que la participación más activa de la mujer dentro de la sociedad contribuiría a su desarrollo personal, familiar, social y consiguiente empoderamiento, surge el interés de analizar sí: ¿Existirán diferencias en el empoderamiento que presenta un grupo de mujeres que participan en organizaciones de apoyo social y otro que no lo hace?

Objetivo general:

Comparar el empoderamiento que presenta tanto un grupo de mujeres que participan en programas

de apoyo social con otro que no lo hace.

Objetivos específicos:

1. Determinar el nivel de empoderamiento logrado por las mujeres de acuerdo al grupo de edad (18-26 y de 27-40 años) y que participan en programas de apoyo social con relación a aquellas que no lo hacen.
2. Determinar el nivel de empoderamiento logrado por las mujeres que de acuerdo a un grado de instrucción participan en programas de apoyo social con relación a aquellas que no lo hacen.
3. Elaborar una escala, Tipo Likert, que permita evaluar el empoderamiento en mujeres que participan y no participan en organizaciones de apoyo social.

Hipótesis general:

Las mujeres que participan en organizaciones de apoyo social tienen mayor nivel de empoderamiento que aquellas que no lo hacen.

Hipótesis específicas:

1. Las mujeres, de acuerdo al grupo de edad (18-26 y de 27-40 años), que participan en organizaciones de apoyo social tienen mayor nivel de empoderamiento que aquellas que no lo hacen.
2. Las mujeres, de acuerdo con el grado de instrucción (primaria y secundaria), que participan en organizaciones de apoyo social tienen mayor nivel de empoderamiento que aquellas que no lo hacen.

Método

Participantes. La muestra estuvo integrada por 169 mujeres (80 participaban en organizaciones de apoyo social mientras que 89 no lo hacían) de escasos recursos económicos del distrito de Villa el Salvador, con edades entre 18 y 40 años y con instrucción primaria o secundaria. El muestreo utilizado para la selección de las mismas fue el no probabilístico de tipo intencional (Sánchez & Reyes, 2006).

Instrumentos. Se utilizó una Ficha de Datos Personales con la finalidad de determinar el grado de

instrucción y de discriminar las características de la muestra a ser estudiada.

Asimismo, se elaboró y utilizó para medir el empoderamiento una escala tipo Likert (Espíritu, 1986). Para ello se plantearon inicialmente 44 ítems, los cuales fueron sometidos a validez de contenido por el criterio de jueces. A los jueces, cinco en total, se les indicó que señalen si los ítems eran apropiados para medir la variable propuesta y si, según su parecer, estaban adecuadamente estructurados. Para ello se especificaron las definiciones tanto del instrumento como de los indicadores. El criterio de descarte de ítems fue a partir de la observación de los jueces. Es decir, aquellos ítems considerados como no adecuados para evaluar el empoderamiento, por cualquiera de los jueces, fue automáticamente descartado (tres en total) y cuatro fueron modificados en su construcción gramatical.

La Escala de Empoderamiento está estructurada de forma tal que puntajes altos se vinculan a niveles altos de empoderamiento; específicamente: percepción de

sentido de bienestar personal, conocimiento de derechos ciudadanos, conocimiento de la problemática de la comunidad y participación en actividades conducentes a la mejora de la misma. Por otro lado, las puntuaciones bajas se vinculan a bajos niveles de empoderamiento.

Los ítems de la Escala de Empoderamiento cuentan con tres categorías de respuesta; cada una de las cuales reciben puntuaciones de 3 a 1. Las categorías son: "SI" (3), "A veces" (2), "NO" (1).

Previamente a la realización de la investigación, en un estudio piloto, se determinaron los parámetros de validez y confiabilidad de la Escala de Empoderamiento. Además de la validez de los ítems (Tabla 1), según el criterio de los jueces, se determinó la validez de constructo a partir de la correlación ítem-test (Alarcón, 2008) aplicándose para ello el Coeficiente de Correlación Producto-Momento de Pearson (Córdova, 2003; Delgado y cols, 2006). Al respecto, se estimó conveniente trabajar con un valor crítico superior a 0.35 (Marín citado por Espíritu, 1986). Se aceptaron

como válidos e integraron la versión final de la escala, todos los ítems que alcanzaron correlación, con el puntaje de la escala general, igual o superior a dicho valor. Se determinó que 28

ítems de los 44 presentados inicialmente tenían capacidad discriminatoria de la variable en estudio.

Tabla 1
Ítems válidamente aceptados

Item	r ²	Item	r ²	Item	r ²
01.	.42 *	02.	.38 *	03.	.44 *
04.	.39 *	05.	.39 *	06.	.61 *
07.	.57 *	08.	.41 *	09.	.35 *
10.	.62 *	11.	.46 *	12.	.45 *
13.	.35 *	14.	.56 *	15.	.39 *
16.	.56 *	17.	.38 *	18.	.35 *
19.	.59 *	20.	.44 *	21.	.37 *
22.	.36 *	23.	.55 *	24.	.39 *
25.	.37 *	26.	.48 *	27.	.51 *
				28.	.44 *

* $p < .05$

Los resultados presentados en la tabla 1, permiten apreciar que la validez de los ítems, de la versión final de la Escala de Empoderamiento,

varían de moderada (0.35) a moderadamente fuerte (0.62).

En un segundo momento se procedió a determinar la Consistencia

Interna (confiabilidad) de la Escala de Empoderamiento a través del Coeficiente Alpha de Cronbach (Delgado y cols, 2006). La correlación obtenida fue considerada cualitativamente como fuerte ($r = .79$).

Procedimiento.

Determinadas las muestras, previa motivación de las seleccionadas con la finalidad de lograr altos niveles de participación y colaboración, se procedió al llenado de la Escala de Empoderamiento. Para ello se les indicó a las participantes en que consistía la evaluación y cuál sería el manejo que se le daría a la misma. Se les indicó, además, que la participación era voluntaria y anónima por lo que la aceptación de responder la escala implicaba su consentimiento de ser parte en el estudio. Posteriormente a la recolección de datos se procedió a la depuración de fichas y se realizó el procesamiento estadístico de la información y el análisis respectivo.

Para el procesamiento de datos, se utilizó el estadístico "Z" (Cajavilca & Sulca, 2007). Este permitió comparar las diferencias de las

puntuaciones promedio obtenido por los diversos subgrupos motivo de estudio (debido a que el diseño establecido fue descriptivo comparativo). Previamente a la aplicación de este estadístico, se realizó la evaluación de distribución de normalidad de la muestra.

Las participantes se agruparon de la siguiente manera: Mujeres que participan y no participan en organizaciones de apoyo social. Edad: (18 a 26 años y de 27 a 40). Instrucción (primaria - secundaria).

Resultados

Los resultados, en general, permiten apreciar la presencia de diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en el grado de empoderamiento que tienen las mujeres que participan en programas de apoyo social con relación a aquellas que no lo hacen.

A nivel específico, las mujeres con menor edad y aquellas que tienen instrucción secundaria y que participan en programas de apoyo social, denotan índices estadísticamente significativos ($p < .05$) de empoderamiento. (Tabla 2)

Tabla 2

Estimación de diferencias de medias

Factor evaluado	Grupo 1		Grupo 2		Z
	X	D.E	X	D.E	
Mujeres	60.93	9.18	55.39	8.14	4.13 *
Edad:					
18 a 26 años	62.04	7.15	58.09	9.16	2.24 *
27 a 40 años	61.45	9.23	59.27	8.68	1.04
Instrucción					
Primaria	60.51	9.16	59.57	9.25	0.51
Secundaria	62.47	8.24	57.63	7.48	2.54 *

Grupo 1 = Participan en organizaciones de apoyo social

Grupo 2 = No participan en organizaciones de apoyo social

* $p < .05$

Discusión

Con relación a la Escala de Empoderamiento. Los resultados del estudio psicométrico permiten

estimar que los diversos ítems están adecuadamente estructurados y reúnen los criterios de validez, por lo cual se constituyen reactivos

adecuados para la realización del presente estudio.

Por otro lado, el Coeficiente Alpha nos ha permitido considerar que la Escala de Empoderamiento tiene fuerte confiabilidad o consistencia interna. Este hecho implica un adecuado grado de precisión para discriminar la variable propuesta.

En cuanto al estudio comparativo, se aprecia que las mujeres que participan en organizaciones de apoyo social tienden a desarrollar mayores índices de empoderamiento que aquellas que no lo hacen. Este hecho podría estar asociado a que las organizaciones sociales cuentan al interior de ellas con una serie de acciones que pueden incluir capacitación en actividades técnicas, de producción, alfabetización, actividades sociales, políticas e incluso de desarrollo personal, entre otros, los cuales como señala Miles (1994) son elementos que contribuyen con el empoderamiento femenino que permitiría a las mujeres transformar el ambiente e influir en otras personas e instituciones con intereses opuestos o

incompatibles.

Estos resultados también son próximos a los encontrados por Caballero (2008) quien al analizar el empoderamiento en mujeres que participan activamente en los programas sociales encontró diferencias estadísticamente significativas ($p < 0.01$) en comparación a quienes asumen un rol pasivo. Al realizar un análisis más específico de los indicadores destaca Caballero (2008) que las mujeres que participan activamente en los programas sociales desarrollan mayores índices de liderazgo, defensa de los derechos, participación comunitaria y social y participación política al reconocer que disponen del poder de desarrollar conocimientos, habilidades, autoestima, valerse por sí mismas y ser agentes de toda acción de cambio y bienestar en las diferentes esferas (social, emocional, laboral, etc.).

Por otro lado, la menor edad y el mayor grado de instrucción de las mujeres son dos importantes elementos que, asociados a la participación en organizaciones de apoyo social, tienden a elevar los

niveles de empoderamiento. En este sentido, cabe resaltar que las personas que cuentan con estas condiciones son menos reticentes al cambio y están más dispuestas a asumir retos, lo cual contribuye a un más rápido desarrollo de destreza y fortaleza para actuar en pos de un bien personal o colectivo.

Por el contrario, a través de los resultados se puede apreciar que quienes tienen mayor edad y menor grado de instrucción, a pesar de participar en organizaciones de apoyo social, no presentan diferencias que sean significativas con relación a quienes no lo hacen. Esto podría estar asociado no tan sólo al temor al cambio, sino también a que muchas de estas mujeres son migrantes y tienen determinados patrones socioculturales (p.e. el hombre goza de una posición de dominación y la mujer soporta una posición de subordinación a la decisión del hombre) que, adicionadas a las dos variables descritas, podrían desfavorecer y limitar la introyección de elementos asociados al empoderamiento. Al respecto, Vera-Tudela (2010) señala que si bien el rol de la mujer peruana se ha fortalecido en estos últimos años, aún existen

inequidades, sobre todo en zonas rurales y de mayor pobreza, debido a factores culturales y geográficos. Sostiene, además, que a mayor edad será menor el empoderamiento, sobre todo en los ámbitos económico y familiar, debido a que existe mayor dependencia de los otros miembros de la familia.

Se concluye que:

1. Las mujeres que participan en organizaciones de apoyo social logran mayor nivel de empoderamiento que aquellas que no lo hacen.
2. Las mujeres con edades comprendidas entre 18 y 26 años, que participan en organizaciones de apoyo social, logran mayor grado de empoderamiento que aquellas que teniendo la misma edad no lo hacen. Por otro lado, no se encontraron diferencias significativas en el índice de empoderamiento que alcanzaron las mujeres participantes y no participantes en organizaciones de apoyo social cuyas edades iban entre 27 y 40 años.

3. Las mujeres con instrucción secundaria que participan en organizaciones de apoyo social logran mayor grado de empoderamiento que aquellas que, con el mismo grado de instrucción, no lo hacen. Por otro lado, no se encontraron diferencias significativas en el índice de empoderamiento que alcanzaron las mujeres participantes y no participantes en organizaciones de apoyo social cuya instrucción era primaria.
4. La Escala de Empoderamiento denota adecuados índices de validez y de confiabilidad para discriminar de manera objetiva y consistente la variable motivo de estudio.

Referencias

- Alarcón, R. (2008). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Caballero, G. (2008). Empoderamiento en mujeres participantes en organizaciones de apoyo social: un aporte teórico y psicométrico. Escuela de Post

Grado. Universidad Nacional Federico Villarreal.

- Cajavilca P. & Sulca, A. (2007). *Estadística aplicada a la investigación educativa*. Lima Editorial San Marcos.
- Córdova, M. (2003). *Estadística descriptiva e inferencial: Aplicaciones*. Lima: Editorial MOSHERA
- Delgado, A., Escurra, L. & Torres, W. (2006). *La medición en psicología y educación: Teoría y aplicaciones*. Lima: Editorial HOZLO
- Espíritu, N. (1986). Elaboración de escalas de actitudes. *Revista de Psicología de la Universidad Ricardo Palma*, 1(1), 7-19.
- García, E. (2005). Igualdad y equidad de género en políticas de salud. Recuperado de http://webs.uvigo.es/pmayobre/textos/evangelina_garcia_prinice/igualdad_salud.pdf
- León, M. (1997). *El empoderamiento en la teoría y práctica del feminismo*. En: *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fe de Bogotá:

Tercer Mundo.

- Schuler, S. (1994). Empoderamiento y planificación familiar en Bangladesh. *Network*, 9, 4, 17-18,
- Paulson, S. (1998). Comprender las cuestiones de género puede hacer que mejoren los servicios. *Network* 18, 4, 33.
- Miles, R. (1994). Empoderamiento de la mujer. *Network*, 9, 4, 15-17.
- Sánchez, C. & Reyes, C. (2006). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Lima: Editorial Visión Universitaria.
- Srilatha, B. (1997). *El significado del empoderamiento de las mujeres: Nuevos conceptos desde la acción*. En: León, Magdalena: *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fe de Bogotá: Tercer Mundo.
- Valcarcel, A. (1996). *Sexo y filosofía sobre mujer y poder*. Barcelona: Anthropos.
- Vera-Tudela, D. (2010). Impacto económico del empoderamiento de la mujer en el hogar. Recuperado de <http://cies.org.pe/investigaciones/genero/impacto-economico-del-empoderamiento/en-el-hogar>.

Recibido: 19 de junio del 2010

Aceptado: 15 de octubre del 2010

Apéndice

Escala de Empoderamiento

A continuación encontrará una serie de preguntas, cada una con cinco posibilidades de respuesta. Usted deberá elegir la respuesta que a su criterio se ajusta más a su opinión. Marque con una equis (X) la respuesta seleccionada.

Use la siguiente clave	MA	=	Muy de Acuerdo
	A	=	De Acuerdo
	I	=	Indeciso
	D	=	En Desacuerdo
	MD	=	Muy en Desacuerdo

-
- Me intereso por la organización de actos que promueven el desarrollo comunal..... SI A VECES NO
 - He logrado obtener un trabajo productivo y bien remunerado SI A VECES NO
 - En mi hogar existe equidad en cuanto a las tareas domésticas..... SI A VECES NO

- | | | | | |
|-----|---|----|--------|----|
| 4. | Promuevo que el trabajo doméstico de la mujer sea apreciado..... | SI | AVECES | NO |
| 5. | No permito amenazas, hostigamiento, ni violencia por parte de mi pareja..... | SI | AVECES | NO |
| 6. | Asumo tareas destinadas a resolver cuestiones comunitarias..... | SI | AVECES | NO |
| 7. | Como mujer no permito que se me discrimine ... | SI | AVECES | NO |
| 8. | Hago que mi trabajo doméstico sea apreciado por quienes se benefician de él..... | SI | AVECES | NO |
| 9. | Promuevo la atención de las necesidades y las carencias de las mujeres..... | SI | AVECES | NO |
| 10. | Promuevo el mejoramiento de las oportunidades de educación de las mujeres..... | SI | AVECES | NO |
| 11. | Fomento la distribución equitativa de las tareas domésticas entre hombres y mujeres | SI | AVECES | NO |
| 12. | Organizo actividades de bien social..... | SI | AVECES | NO |

- | | | | | |
|-----|--|----|---------|----|
| 13. | Me siento capacitada para hacer cambios en mi vida social, personal y laboral..... | SI | A VECES | NO |
| 14. | Dirijo mi vida como mejor me parece..... | SI | A VECES | NO |
| 15. | Conozco mis derechos ciudadanos..... | SI | A VECES | NO |
| 16. | Participo en actividades y/o grupos políticos de mi comunidad..... | SI | A VECES | NO |
| 17. | Me agrada integrarme a grupos..... | SI | A VECES | NO |
| 18. | Tengo capacidad para dirigir grupos..... | SI | A VECES | NO |
| 19. | Sé defender mis derechos..... | SI | A VECES | NO |
| 20. | Sé tomar decisiones..... | SI | A VECES | NO |
| 21. | Tengo capacidad para organizar grupos de trabajo | SI | A VECES | NO |
| 22. | Digo lo que pienso y opino sin temor a los demás. | SI | A VECES | NO |
| 23. | Me mantengo informada de lo que sucede en mi comunidad..... | SI | A VECES | NO |

- | | | | | |
|-----|--|----|---------|----|
| 24. | Promuevo los derechos de la mujer | SI | A VECES | NO |
| 25. | Defiendo y evito que los niños sean maltratados.. | SI | A VECES | NO |
| 26. | Promuevo y tengo mis ahorros de dinero..... | SI | A VECES | NO |
| 27. | He solicitado y recibido préstamo del banco o cooperativa..... | SI | A VECES | NO |
| 28. | Converso con mi pareja acerca de los métodos de planificación familiar que debemos utilizar..... | SI | A VECES | NO |